

Armando Argüello González. Escultor

Costa Rica

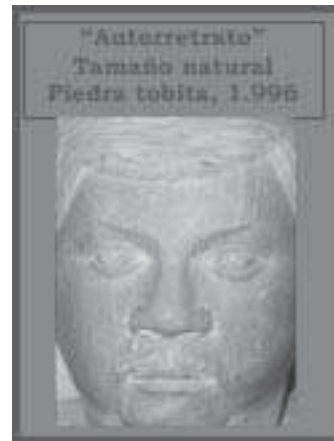
Nació en Heredia, Costa Rica, el 17 de junio de 1960. De sus familiares heredó su inclinación hacia las artes, especialmente hacia la escultura, desde edad muy temprana.

Su padre se convirtió en su maestro, ya que desde su niñez compartía largas horas a su lado mientras este hacía sus esculturas clásicas y religiosas en el taller; al mismo tiempo aprovechaba cualquier herramienta desocupada o algún resiente de madera para imitar el trabajo de su padre.

Así empezó el desarrollo de su arte de forma empírica.

En su adolescencia vendió algunas de sus obras a algunos clientes de su padre, lo que lo hizo valorar por sí mismo sus primeras creaciones. Transcurría la primera etapa de su desarrollo artístico.

Una segunda etapa de su trabajo la realizó en la universidad, como estudiante de Artes Plásticas, en donde conoció otros artistas académicos, quienes influyeron en su formación, principalmente en lo



que se refiere al estudio del contenido y los estilos en el arte. En la Universidad de Costa Rica obtuvo varios títulos en la Enseñanza de las Artes Plásticas, campo al que se dedicó por tres años, y en Artes Plásticas con especialidad en escultura, hasta culminar con el grado de licenciatura con el mismo énfasis.

Terminada la carrera académica se ha dedicado a lo que llama su nueva fase: al trabajo investigativo de taller en el que la temática y el estilo van adquiriendo un sentido más original y muy personal.

Ha trabajado diversos materiales y técnicas, entre ellas la talla directa en madera y piedra en las modalidades de relieve y escultura en bulto; también en la academia realizó varias obras en bronce, así como esculpir la madera, material en el que se inició y considera de gran valor natural.

Ha realizado exposiciones individuales y ha participado en exposiciones colectivas. Cada año participa en, al menos, dos exposiciones y considera que la creatividad es interminable.



“La danza de las flores”

Maqueta, proyección de una escultura pública alusiva a su ciudad natal, 2001

Esta maqueta recoge la tradición y el concepto de belleza de la ciudad de Heredia. Se le denomina poéticamente *Ciudad de las Flores* en referencia a las bellas mujeres que habitan en la región desde principios del siglo XX y como propuesta plantea esculturas en la técnica de ferrocemento, especialmente como arte público.

“Cabeza de adolescente”

Cedro amargo, 1985

En un inicio, sus obras tenían un carácter clásico debido a la fuerte influencia del arte de su padre. En esta obra se aprecia incluso la sonrisa “leonardezca” en la expresión del rostro, que también es una característica del arte religioso.



“San Francisco”

Cedro amargo, 1988

Algunas obras adquieren, poco a poco, algunos rasgos estilísticos y simbólicos, tiende a darse una fusión en las formas entre lo clásico y lo moderno con algunos elementos que ayudan al espectador a dilucidar el contenido de la obra. Particularmente esta escultura guarda parte de la influencia del arte religioso.



“Conversación”

Pochote, 1996

Algunos temas como este, en la corriente realista, recogen la vivencia cotidiana de las señoras del pueblo con algunos vestigios de la vieja ciudad (casa de adobes con tejas).

“Una familia”

Ferrocemento, 1988
Ubicada en el IAFA,
San Pedro de Montes
de Oca, San José

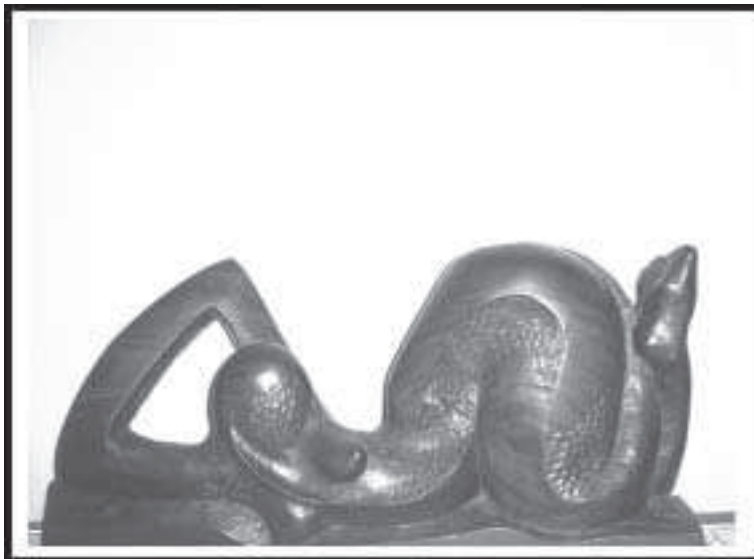
Esta propuesta de formas estilizadas se convierte en un recurso para crear esculturas públicas con detalles aéreos, lo que permite plantear esculturas de diseño abierto y de gran tamaño.



“Una musa para Picasso”

Bronce, 1998

En la silueta del torso femenino se dibuja la forma de una cabeza de toro, en la que los cuernos son los brazos mutilados; los pechos, los ojos y el vientre, el hocico. El contenido de la obra hace entonces alusión a la tauromanía y la mujer, las dos pasiones de Picasso.



Con “Reptilínea” como muestra, se inicia una serie de esculturas que aluden al tema de la mujer como símbolo sexual y exótico, y como símbolo cultural y asociado a la fertilidad.

“Reptilínea”

Almendra, 2002



“Isadora”

Cedro amargo, 1998

Propiedad de la Cervecería Costa Rica

Esta obra es una interpretación de la famosa bailarina Isadora Duncan, figura que sobresalió al revolucionar la danza moderna. En ella se conjugan estilizadamente dos elementos: la danza y el velo de la muerte.



SECCIÓN LITERARIA

